

LA REBELIÓN DE GANGA NARAIN EN 1832

SUSANA B. C. DEVALLE
El Colegio de México

A la memoria de mi maestro
Prodyot C. Mukherjee

EL CASO DE LOS BHUMIJ que aquí presentamos muestra el tipo de respuesta de un grupo tribal de la India a los cambios que tuvieron lugar en el subcontinente desde fines del siglo XVIII y en el siglo XIX. Centramos el estudio en el *Han-gama* ("tumulto") de 1832 y por el momento no tratamos un aspecto importante de las formas de respuesta al cambio, el proceso de hinduización que ha tenido lugar en su sociedad de manera continua y desde hace considerable tiempo, proceso que merece gran atención y que por lo tanto se tratará separadamente.

Al leer el trabajo de Surajit Chandra Sinha¹ llama la atención el tipo de relación que parece establecerse con los datos que figuran en la tabla XXIV, en el renglón asignado a los bhumij de Manbhum: "Grado de aislamiento de los hindúes: poco"; "Historia del contacto: amistoso-?"; "Grado de integración: muy considerable".²

Nuestra objeción se dirige a la consideración del contacto tribal (bhumij)-hindú como amistoso (o desconocido). Parecería deducirse del cuadro de Sinha que habría una relación entre el grado de integración de la sociedad tribal con la hindú y las características del contacto entre ambas.³ La in-

¹ Sinha, S. C. *The Acculturation of the Bhumij of Manbhum: A Study in Ethnic Integration and Social Class Formation*, Illinois, 1956, pp. 232-233.

² El autor usó la siguiente escala: muy considerable - considerable - algo - poco - nada - desconocido (?).

³ En otros casos, por ejemplo, en el de los santal: contacto hostil - integración: "algo". De modo que con una historia de contactos hostiles habría un grado de integración relativamente bajo, y si los contactos han

teracción entre bhumij e hindúes no ha sido amistosa sino hostil en el periodo que nos interesa, como se puede observar en el cuadro y la tabla que aparecen al final de este artículo. Finalmente, los dos caminos posibles para responder al cambio: rechazo o asimilación a la cultura dominante, no representarían según los datos que proporciona Sinha, una opción real sino que la elección estaría condicionada por la historia previa de contactos. Pensamos que es válida la relación aislamiento-poca integración, poco aislamiento-mayor integración, pero que no se comprueba la relación contacto amistoso-integración, contacto hostil-poca integración. El grado de integración no dependería del tipo de contacto sino de la tradición de transculturación y de los posibles caminos abiertos para la acción frente a ciertas situaciones.

Aquí tratamos de mostrar la situación de conflicto que fue provocada en la sociedad bhumij por los contactos con la sociedad no tribal, es decir, con los hindúes y con los ingleses principalmente.

Los bhumij habitan zonas de Bihar, de Bengala y de Orissa (ver mapa). Son originalmente de habla mundari y constituyen una rama de la tribu munda (en sentido amplio).

En lo cultural posiblemente se asemejaban al grupo munda del distrito de Ranchi. En el sudeste de este distrito todavía conservan rasgos propios, pero, en general, este grupo ha sufrido una hinduización muy considerable que data desde tiempos muy tempranos y que ya era evidente en la época en que dio comienzo la penetración inglesa en su zona de establecimiento (1767). Posiblemente hayan sido los primeros pobladores de la región en el sur de Manbhum, y, como Ghosh señala, es probable que a ello se deba el nombre del grupo (*bhumij*: "los que han nacido de la tierra"). Serían ellos los descendientes de una parte de la tribu munda que habría migrado de Chota Nagpur al distrito de Manbhum. S. C. Roy y Risley ya los reconocen como una

lado amistosos la integración alcanzaría a ser muy considerable. Entre las tribus con una historia de contactos hostiles se encuentran los santal que, sin embargo, se han integrado en medida considerable, a nuestro parecer.

rama de la tribu munda casi completamente transformada en casta hindú, que ha adoptado el bengalí olvidando su dialecto, que venera a los dioses del hinduismo junto con los propios y emplea a brahmanes para los rituales.

Dado que son escasas las referencias que se tienen sobre los bhumij antes de 1765 sólo se puede reconstruir su cultura antes de su hinduización en base a los datos que se proporcionan sobre los munda del sudeste de Ranchi, transculturados en menor grado.⁴

De manera breve se puede describir a los bhumij en el periodo anterior a su hinduización de la siguiente manera: practicaban la agricultura sedentaria, con arado, y el cultivo principal era el arroz. Es posible que antes hubieran practicado la agricultura por quema y roza, la caza, la recolección y la pesca en pequeña escala. La caza sólo se desarrolla como actividad ritual de la comunidad (*Desh Shikar*). La agricultura se complementa con recolección de productos silvestres, pesca y cría de aves y animales domésticos. Estaban establecidos en aldeas ocupadas por un número de familias que oscilaba entre treinta y cien; la propiedad más importante era la tierra cultivable que se heredaba a miembros del mismo linaje; había poca especialización del trabajo, pero con el tiempo ciertos grupos de la tribu comenzaron a dedicarse a actividades especializadas y a ellos se sumaron luego tejedores y alfareros no tribales. La unidad social más amplia era la tribu que agrupaba a aquéllos con antepasados comunes, entre los que existía un sentimiento de unidad reforzado por la endogamia, y el hecho de compartir un mismo territorio, lengua y cultura. A veces se distinguían subtribus formadas por grupos que se hubieran especializado, separado

⁴ Cf. S. C. Sinha, "Some Aspects of Change in Bhumij Religion in South Manbhum, Bihar", *Man in India*, Vol. 33, Nº 2, 1953; *The Acculturation of the Bhumij of Manbhum*, Illinois, 1956; S. C. Roy, *The Mundas and their Country*; Nueva York, 1970; E. Dalton, *Descriptive Ethnology of Bengal*, Calcuta, 1872; Sachchidananda, *Culture Change in Tribal Bihar*, Calcuta, 1964; F. B. Bradley-Birt, *Chota Nagpur, a Little Known Province of the Empire*, Londres, 1903; H. Risley, *The People of India*, Calcuta, 1915; H. N. Ghosh, "The Bhumij of Chota Nagpur", *Journal of Bihar and Orissa Research Society*, vol. 2, 1916, pp. 265-282.

del territorio o mezclado con otras tribus. La siguiente unidad era el clan (patrilineal, exógamo) que podía dividirse en subclanes, y luego, en linaje. Por último, la unidad más pequeña era la familia nuclear, patrilineal, patrilocal. Para las tareas agrícolas la unidad funcional la constituía, sin embargo, la familia extensa. Generalmente practicaban la monogamia, aunque la poligamia no estaba prohibida; el divorcio era aceptado en ciertas circunstancias.

La organización territorial se basaba en aldeas, a veces agrupadas en confederaciones o *parhas*, gobernadas por un *manki* y un consejo. En la población aldeana se diferenciaban los jefes, cuyo puesto llegó a considerarse hereditario, los primeros pobladores y sus descendientes, y el resto de la comunidad. Cada aldea contaba con un jefe y un consejo.

Contrariamente a lo que ocurre en otras tribus emparentadas, entre los bhumij no se encuentra la institución de los dormitorios para jóvenes.

En cuanto a las creencias religiosas, veneraban a un dios solar conocido originalmente por el nombre de Sing Bonga y luego como Dharam Deota o Bhagawan, nombres estos últimos que ya muestran la influencia hindú; un dios tutelar del clan, una serie de deidades tutelares de la aldea y deidades de la naturaleza, y los antepasados divinizados.

Existe la idea de la reencarnación del alma en hombres, animales u objetos inanimados, aunque alrededor de ella hay divergencias según los informantes. La noción de *karma*, en tanto, estaba ausente así como la idea de castigo en la otra vida y la concepción de cielo e infierno.

Cada aldea cuenta con un jefe religioso o *laya* que debe pertenecer a la comunidad bhumij y que hereda su puesto por línea masculina. Se encarga de los festivales y la veneración de las deidades. En algunas ceremonias todavía recibe la ayuda de su esposa, *layan*, cuyo papel pierde cada vez más importancia debido a la influencia hindú. Otros intermedios entre los hombres y lo sagrado son los *ojhas*, curanderos y adivinos, quienes no son necesariamente miembros de la comunidad bhumij y cuyo oficio no es hereditario. Junto

con ellos se encuentran los exorcistas (*kharia ojhas* y *telua ojhas*).

Veamos ahora brevemente cuál era la situación de la región habitada por los bhumij entre fines del siglo XVIII y principios del siglo XIX. En 1765 la East India Company adquirió derechos sobre Chotanagpur, las parganas dependientes y otras zonas tribales, Ramgarh, Palamau y Pachet. Dos años después comenzó la penetración inglesa en la zona con contingentes militares para establecer el orden en ella y sujetarla al pago de impuestos.

En este contexto también hay que tener en cuenta la devastadora hambruna que afectó a Bengala en 1770⁵ y sus consecuencias. A fines de 1768 la cosecha había resultado relativamente escasa debido a la falta de lluvias, circunstancia que produjo un alza de precios en el año siguiente. A pesar de la situación existente se recaudaron rigurosamente los impuestos sobre la tierra.⁶ Las cosechas de 1769 no llegaron a corregir la escasez sino que la agravaron y para 1770 la hambruna se declaró abiertamente con escasez de alimentos y un aumento elevadísimo de sus precios, sequía total de las fuentes de agua, estallido de incendios y aparición de epidemias. Las consecuencias de este año de hambre se manifestaron en una alta despoblación de las zonas afectadas (desaparición de un tercio de la población de Bengala) y el abandono de tierras cultivables, un aumento notable de la actividad de bandoleros, muchos de ellos aldeanos que habían buscado refugio en las montañas y al no ser aceptados en sus comunidades al regresar, terminaron recurriendo a acciones criminales para poder subsistir, y cambios profundos en el tipo de tenencia de la tierra. Según Hunter:

⁵ Cf. N. K. Sinha, *The Economic History of Bengal*, vol. II, Calcuta, 1968, cap. III; W. W. Hunter, *The Annals of Rural Bengal*, 2ª ed., Nueva York, 1868; cap. II.

⁶ Según N. K. Sinha posiblemente los impuestos sobre la tierra no se vieron afectados por la imposición del *najai* de obligación adicional a los que habían sobrevivido o permanecido en las tierras sin desertar, y también al aumento de precios de elementos básicos. Es evidente que su recolección se pudo efectuar por la presión desmedida que ejercieron las autoridades sobre la población para que ésta se llevara a cabo.

“Antes de que principiara 1771 un tercio de una generación de campesinos había sido barrido de la faz de la tierra y una generación completa de las que una vez habían sido familias ricas quedó reducida a la indigencia (...). En 1776 la escasez de cultivadores había trastocado completamente las relaciones entre terrateniente y arrendador en Bengala (...). Gradualmente la población agrícola se dividió en dos clases: los llamados cultivadores residentes, quienes apegados a sus antiguos hogares o, con más frecuencia, por estar endeudados con su terrateniente, continuaron en el mismo territorio que ocupaban antes de la hambruna; y una clase más aventurera, llamada de los cultivadores no residentes o errantes, que habían abandonado sus posesiones anteriores y salieron en busca de nuevas a los precios más bajos a los que la despoblación había reducido el valor comercial de la tierra”.⁷ El proceso de despoblación continuó durante los quince años que siguieron a la hambruna, las tierras cultivables más ricas estaban abandonadas, los agricultores huían a las ciudades, la imposibilidad de cumplir con el pago de impuestos había llevado a muchos a prisión y sin embargo, las autoridades británicas exigían cada año impuestos más elevados. Las medidas oficiales que se tomaron para aliviar la situación provocada por la hambruna fueron insuficientes, no hubo cambios favorables en la recaudación de impuestos, se tuvo cuidado de que Calcuta y el ejército inglés estuvieran bien provistos con alimentos y éstos procedían de zonas que quedaban así despojadas, y los funcionarios ingleses especularon con la venta del arroz que monopolizaron, actividad que a pesar de las acusaciones presentadas no se investigó con profundidad.

Desde el momento en que los ingleses empiezan a penetrar en la zona ocupada por los bhumij encuentran la oposición de la población local y tienen que enfrentarse a desórdenes frecuentes y continuos (ver cuadros). Los zamindares, de origen tribal aunque hinduizados, se mostraron reticentes a pagar los impuestos. A esto se unió la acción

⁷ Hunter, *op. cit.*, pp. 56, 59, 60.

de los *chuars*, nombre por el cual se designaba a los "bandidos", en su mayoría bhumij, que por entonces se volcaron al ataque de las tropas británicas y de sus aliados tribales en la zona. Tal ocurrió con el zamindar en Ghatshila en 1769. Los *chuars* estaban especialmente activos en Ghatshila, Barabhum y Manbhum. Las numerosas revueltas de *chuars* que se fueron sucediendo desde las dos últimas décadas del siglo XVIII brindaron continuidad a la tradición de rebelión que haría posible más adelante la explosión de 1832. Los *chuars* se opusieron a la penetración militar inglesa obstaculizando la acción de las tropas, de modo que los oficiales británicos llegaron a recomendar que se desarmara a toda la población de la zona "levantada" entre Jhalda, Pachet y Ramgarh (opinión del mayor Crawford, quien logró dominar Jhalda en 1782). Jhalda volvió a estar convulsionada en 1789 y 1790; los *chuars* de Koilapal con sus jefes, como Subla Singh, se levantaron en 1771 y luego en 1783 y 1784. En 1795 se suscitaron nuevos disturbios en Pachet como reacción al intento de vender las tierras del zamindar en pago de deudas, disturbios que se extendieron tres años más tarde a Manbhum y Barabhum donde los rebeldes, unos 1500 *chuars*, fueron encabezados por Durjan Singh, ex zamindar de Raipur, e impidieron por medio de la violencia que se ocuparan sus territorios. En 1799 se unieron a los elementos rebeldes de Midnapur que tenían por objeto la devolución de tierras a jefes y guardianes (*sardars* y *paikans*) aldeanos. Desde hacía diez años la gente de Midnapur había enfrentado una serie de circunstancias desfavorables (aumento del precio de la sal, exacciones del rajá Sundar-narayan, incursiones marathas). Los ataques de los *chuars* a aldeas y a propiedad del gobierno se desataron con violencia progresiva hasta alcanzar su clímax en 1800. La causa de los disturbios de 1799 y 1800 se encontraba en el despojo de tierras y en la imposibilidad de cumplir con mayores exigencias y rentas más elevadas y constituyeron una reacción al intento de imponer la legislación fiscal inglesa. Los *chuars* continuaron actuando en bandas más o menos numerosas hasta pasada la primera década del siglo XIX.

Para poder combatirlos con más facilidad los británicos construyeron fuertes y destacamentos policiales que servirían de base desde donde dirigir las operaciones contra los "bandidos" rebeldes. Con este obstáculo fue imposible para los ingleses crear las condiciones necesarias para la recaudación de impuestos.

Muchos de los problemas estaban relacionados con la intervención inglesa apoyando y a veces imponiendo autoridades que les fueran leales, autoridades que no eran aceptadas por los habitantes de la región. Hubo varios casos de este tipo desde la segunda mitad del siglo XVIII hasta la primera mitad del XIX. La rebelión de los *chuars* de Ghatshila se debió al apoyo que brindaron a Jagannath Dhal, quien luchó por desplazar a su hermano instalado como rajá.⁸ Como fue imposible controlar a los rebeldes, en 1777 los ingleses accedieron finalmente a reinstalar a Jagannath Dhal.

En todos los casos se enfrentó la actividad de los *chuars* con la represión militar, sin considerar el problema de fondo, es decir, el rechazo a un sistema nuevo de control y especialmente al sistema de impuestos. Como forma de controlar a los zamindares, considerados como jefes independientes, y teniendo en cuenta la falta de una jerarquía local que sirviera para la recolección de impuestos, se estableció el sistema *thanadari*, designándose thanadares que se encargarían de recaudar los impuestos de los zamindares. Luego, y sin contar con conocimientos suficientes sobre el área, se aplicaron las disposiciones del *Permanent Settlement* de 1793.⁹

⁸ Jagannath Dhal, protegido por los ingleses, tomó el puesto de zamindar de Ghatshila en 1767 bajo la obligación de un pago de tributo anual, que finalmente no cumplió. Cuando se trató de obligarlo a responder por ello y hacerlo prisionero, huyó y en su puesto se colocó a su hermano Nimu Dhal en 1768. El resto de los jefes de la zona que contaban con tierras hicieron causa común con Jagannath Dhal y se dispusieron a enfrentarse a los británicos. Para 1773 el ex zamindar también había reunido a su alrededor a los "bandidos" bhumij y con esta fuerza se lanzó a ataques repetidos contra las tropas inglesas.

⁹ El *Permanent Settlement* de 1793, proclamado por Lord Cornwallis el 22 de marzo de ese año, se proponía cambiar drásticamente la ley de la costumbre por la ley contractual con respecto a la propiedad de la tierra, con la buena intención de "asegurar a la gran población de *raiyats* igualdad y seguridad en cuanto al monto de sus rentas y el mismo goce sin pertur-

Con esto se acentuó más el descontento debido a la venta de tierras para cubrir el pago de impuestos y la situación de despojo a que se vieron reducidos entonces zamindares y campesinos, situación que los llevó a acudir a los prestamistas inescrupulosos. Las deudas así contraídas condujeron a más ventas de tierras y hasta al encarcelamiento de los deudores. Con esto se abrió la puerta a nuevos zamindares que no pertenecían a las comunidades tribales y la reacción se hizo sentir frecuentemente con manifestaciones de violencia hacia los recién llegados.

Otra de las fuentes de disturbios fue la situación en que se encontraron los guardianes tradicionales del orden, los *ghatwals*, cuando al quedar el gobierno encargado de esta función perdieron los derechos sobre tierras que se les habían adjudicado tradicionalmente para retribuir su trabajo. Además, en 1793 se introdujo el sistema *daroga* y con él, policías corruptos, ajenos a la zona. Como resultado de la imposición del nuevo sistema de policía se produjeron levantamientos violentos como en el caso de Midnapur en 1799, cuando los jefes y policías tribales, apoyados por la población a la cual representaban, trataron de recuperar

baciones de los frutos de su trabajo, que pensamos dar a los mismos zamindares", con lo cual el poder de los zamindares sobre los campesinos aumentó. La Compañía necesitaba asegurarse una entrada fija procedente de los impuestos que permaneciera inalterable, y evitar cualquier disminución en el monto. Así se estableció también que la tierra podría perderse o venderse en pago de deudas. Acerca del resultado de ello, un funcionario inglés decía: "casi no se puede dudar que nuestras ventas públicas, en la mayoría de los casos, han roto la organización de las comunidades aldeanas de los territorios vendidos" (*Proceeding of the Bengal Govt.*, 12 feb., 1802, citado por S. B. Chaudhury, *Civil Disturbances during the British Rule in India (1765-1857)*, Calcuta, 1955, p. 19). Mucho más trágico fue quizás el efecto en las zonas tribales, donde también se introdujo la costumbre de vender las tierras en caso de no cumplirse con el pago de impuestos y muchos fueron despojados de las tierras que habían recibido de sus antepasados, con pocas posibilidades de defender su caso en las cortes con éxito. También, repentinamente, zamindares y campesinos tuvieron en sus manos propiedades privadas y se sintieron en posición de obtener préstamos excesivos que a la larga no pudieron pagar y los llevaron a la ruina. Las rentas sobre la tierra se aumentaban según el deseo o la necesidad del terrateniente y los campesinos se vieron reducidos a una situación miserable.

los derechos sobre sus tierras. Otras veces la hostilidad de los *ghatwals* se manifestó en la oposición al pago de rentas al zamindar. Finalmente, las autoridades coloniales tuvieron que cambiar su actitud y devolver las tierras a jefes y guardianes en 1800, después de haber recibido las recomendaciones continuas e insistentes de personas bien enteradas de la situación como el funcionario en Midnapur, Imhoff. Por las disposiciones legales de 1800 los zamindares locales se ocuparían de mantener el orden junto con los *darogas* que habían sido designados anteriormente.

Otro de los factores que provocaron problemas para la *East India Company* fue el cambio frecuente de las atribuciones de los funcionarios que designaba para la zona, lo cual condujo a continuas confusiones. En 1805 (*Regulation XVIII* de 1805) se decidió crear el distrito de Jungle Mahals para ejercer sobre el área un control más efectivo.¹⁰

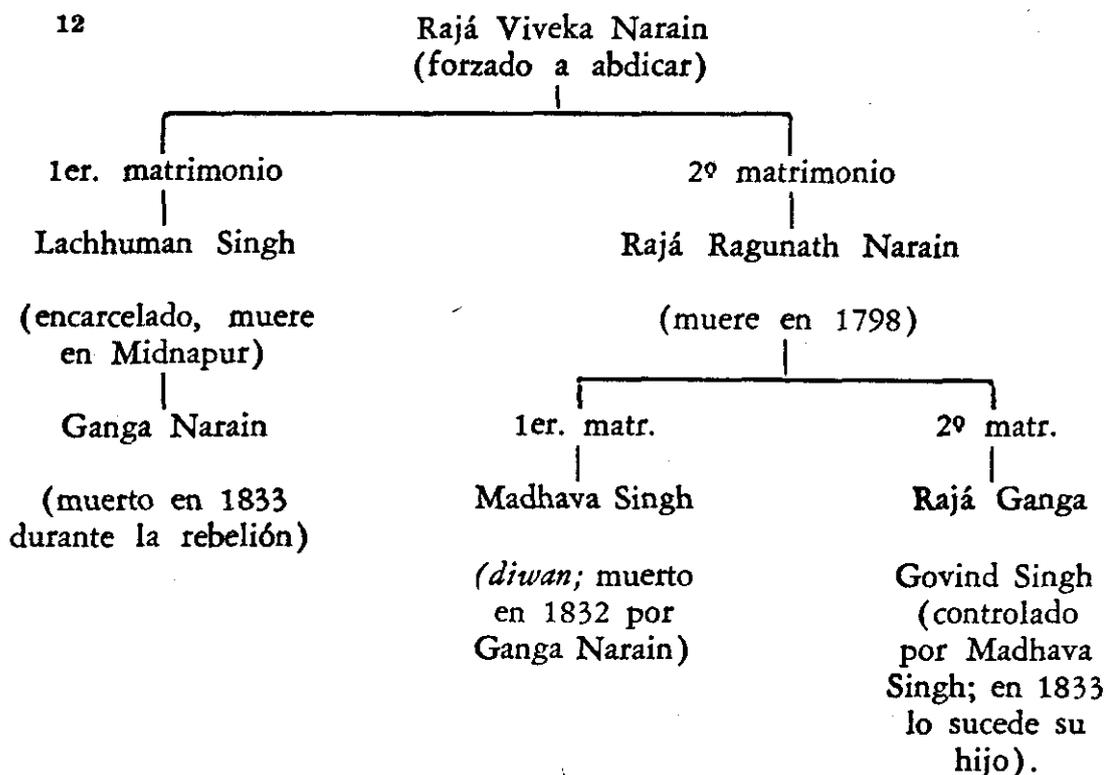
La rebelión de 1832-33

Algunos quisieron ver la causa única o fundamental de la rebelión bhumij que estalló en Manbhum y Dhalbhum en 1832 en los problemas personales de su líder, Ganga Narain. Éste era hijo del heredero desplazado al trono de Barabhum.¹¹ Había habido revueltas en Barabhum desde 1798 a raíz de la intervención inglesa. El problema se había suscitado en torno a las leyes tradicionales de sucesión, que los ingleses no respetaron, ya que en su lugar aplicaron la ley de la primogenitura, creando así un conflicto que perduraría y provocaría en parte la rebelión de 1832. Según la tradición bhumij, al hijo de la esposa principal del rajá, aunque no fuera el mayor, le correspondía ser el heredero legítimo. Por

¹⁰ En 1805 se creó el distrito de Jungle Mahals que comprendía las siguientes *mahals* o departamentos fiscales: del distrito de Birbhum: Pachet, Bagmundi, Bagankodar, Taraf Baleapar, Katras, Hasla, Jhalda, Jharia, Jaipur, Mukundpur, Kismat Nawagarh, Kismat Chutty, Torang, Tuny (Tundi), Nagarkeari y Patkum; del distrito de Burdwan: Sainpahari, Shergarh y Bishnupur (con exclusión de Kotalpur y Bulsai), y del distrito de Midnapur: Chhatna, Barabhum, Supur, Ambikanagar, Simlapal y Bellaidihi.

¹¹ Los rajás de esta región eran de origen tribal pero hacia el siglo XVIII ya estaban muy hinduizados y se identificaban con los kshatriyas.

detrás de la idea de implantar la ley de primogenitura se observa el deseo de contar con jefes locales adictos y de ganar el control sobre las zonas tribales. Los ingleses habían forzado al rajá Viveka Narain a abdicar porque éste, al parecer, siempre les había sido hostil. En su lugar, siguiendo la ley de primogenitura, colocaron a Ragunath Narain, desplazando así al heredero legítimo,¹² Lachhuman Singh, padre de Ganga Narain, que se levantó en armas, fue apresado y finalmente murió en la cárcel de Midnapur. Nuevos conflictos se originaron a la muerte de Ragunath Narain en 1798, cuando también intervinieron los ingleses apoyando a Ganga Govind Singh, hijo de la segunda esposa del rajá, al que también respaldó Ganga Narain. Madhava Singh, hijo de la primera esposa, contaba con el apoyo de los jefes tribales pero una vez que comenzó a desempeñarse como *diwan* ganó la enemistad de todos por sus actividades como prestamista y por sus ambiciones de riqueza y poder. Madhava se dedicó especialmente a arruinar a Ganga Narain, privándole hasta de sus medios de subsistencia, haciéndolo arrestar



Según Jha, *The Bhumij Revolt, 1832-33*, Delhi, 1967, p. 116, nota 1, citando a W. Dent.

por haber traficado con sal ilegalmente, y hundiéndolo en tal pobreza que éste se vio forzado a peregrinar como monje vaishnavita. Al parecer, el rajá había perdido sus facultades mentales en los últimos años, circunstancia que Madhava aprovechó para afianzar su poder.

Ganga Narain logró aglutinar a las masas descontentas con la situación general de la región y con la opresión de Madhava Singh, con el doble propósito de vengarse y de salvar a su pueblo para brindarle una vida mejor. La gente que lo seguía vio en él un símbolo: el hombre desplazado, humillado y despojado injustamente, y lo consideró la persona apropiada para desempeñarse como jefe de la rebelión. Se ha dicho que Ganga contaba con una gran capacidad de organización, firmeza de carácter y decisión, características a las que algunos observadores agregaron las de cruel y despiadado.

Contando con la adhesión de numerosos *ghatwals* y de los campesinos descontentos con las exigencias desmesuradas de Madhava, Ganga Narain se lanzó al ataque de su primer objetivo, el mismo *diwan*, al que dieron muerte el 26 de abril de 1832, según los relatos, episodio cruel y sangriento en que no sólo Ganga sino sus *ghatwals* quedaron implicados directamente. De este modo se satisficieron en parte los deseos de venganza del líder y se destruyó uno de los elementos que había dado origen a la situación de crisis. Con ello dio comienzo la rebelión y Ganga y sus fuerzas, a las que entonces se unieron los *chuars* de Barabhum y las zonas circundantes, se lanzaron al ataque del lugar donde estaba la residencia del rajá, Barabazar, en el primer día de mayo, saqueando y quemando los establecimientos policiales y el mercado, y dando muerte a tres peones que habían quedado rezagados en la delegación de policía, de donde todos habían huido.

Hacia el mes de junio Ganga tuvo bajo su control a Barabhum luego de haber salido con éxito de una serie de encuentros con las tropas inglesas y del fracaso de las gestiones del funcionario a cargo del distrito Jungle Mahals, Russell, por obtener una rendición voluntaria de los rebel-

des. Russell se encontraba en desventaja, ya que contaba con apoyo militar y policiaco escaso y a menudo mal entrenado; además, los *ghatwals* que cuidaban los pasos montañosos, los zamindares y su guardia personal en muchos casos, tampoco le brindaron ayuda sino que prefirieron apoyar a Ganga Narain o bien no intervenir por temor a que los rebeldes tomaran represalias.

Las dificultades del terreno y la cercanía de la época de lluvias tampoco favorecían a Russell, quien por todos los medios trató de evitar en tales condiciones un enfrentamiento armado o la perspectiva de una larga campaña. Al principio se interesó exclusivamente en la aprehensión del líder y los jefes principales de la rebelión con el fin de pacificar la zona rápidamente, pero no tuvo éxito.

A mediados de mayo las fuerzas de Ganga Narain alcanzaban por lo menos a dos o tres mil hombres, ya que éste fue el número de atacantes del campamento de Russell en Barabazar el 14 de mayo. A pesar de que los rebeldes fueron rechazados, al parecer con bastante facilidad, se pidieron tropas de refuerzo, que no tardaron en llegar. En junio comenzaron a avanzar sobre las poblaciones vecinas y se produjeron encuentros con los rebeldes, quienes lograron ocasionar bajas en los contingentes militares. El avance se detuvo debido a la desfavorable época de los monzones; los adeptos de Ganga continuaron atacando a las tropas aun durante su retirada. Hasta ese momento, el balance de esta "nueva guerra", como la calificó uno de los oficiales ingleses, favorecía a los rebeldes que habían conseguido dar muerte y herir a cierto número de soldados, robar pertrechos y obligar a las tropas a desgastarse en una campaña que dificultaba la selva, las lluvias y la constante amenaza de enfermedad. Ellos, en tanto, habían sufrido pocas pérdidas. El triunfo del momento reforzó la idea de la invencibilidad de Ganga Narain y dio validez a su afirmación de ser una encarnación de Kal, el dios de la muerte, y protegido de la diosa Kali. A juzgar por los datos, éste fue el único elemento religioso que estuvo presente en la rebelión bhumij. Ganga Narain se hizo fuerte en Barabhum, "toma el título de

rajá, es zamindar *de facto*, recibe el pago de los impuestos y dispone de las tierras, de la propiedad y aun de las vidas de la población".¹³

Mientras el gobierno trataba con muchas dificultades y poco éxito de organizar una fuerza de tropas irregulares, armar a los soldados y tratar de mantener buenos contactos con los zamindares de Manbhum, Pachet, Patkum, Chota Nagpur, Silli, Tamar y Singhbhum para mantener aislada a la zona de disturbios e impedir su expansión, los bhumij habían dejado por el momento sus actividades guerreras para dedicarse a las tareas agrícolas propias de la estación. Sin embargo, el cordón de contención se rompió a fines de junio en Patkum, a la que siguió Singhbhum donde los Larka Kols produjeron disturbios. Durante todo el mes de julio de 1832 el área se vio trastornada por incursiones y ataques rebeldes. El mismo Ganga Narain con tres mil seguidores atacó la ciudad de Ambikanagar, quemando, robando el mercado y dejando una víctima, el médico Mathura Rai. Este acontecimiento, más la captura de la aldea de Ankro, convenció al zamindar de Manbhum que era mejor no oponerse a Ganga, opinión que llegaron a compartir otros jefes de las zonas vecinas, como resultado de lo cual se permitió el paso de los rebeldes hacia el sur y por todo el este del distrito de Jungle Mahals, que no encontraron resistencia y fueron absorbiendo nuevos elementos bhumij en sus filas a medida que avanzaban. Sin oposición por parte de los jefes locales ni tropas que le impidieran desplazarse, la tarea de los rebeldes fue bastante fácil, al menos hasta el mes de noviembre. Sin embargo, desde mediados de agosto se habían comenzado a tomar medidas para enfrentar a los rebeldes con la represión militar. Hacia octubre W. Dent, comisionado para Chota Nagpur, publicó una nueva proclama en la que se garantizaba el perdón a los rebeldes si colaboraban en la aprehensión de sus líderes, pero la proclama fue ignorada y las hostilidades continuaron.

En noviembre la represión se organizó más y se atacó a

¹³ Jha, J. C., *op. cit.*, p. 78, citando una carta anónima aparecida en *India Gazette* del 14 de junio de 1832, fechada el 8 del mismo mes.

los puntos rebeldes claves simultáneamente con la meta de llegar finalmente a destruir la base de Ganga Narain en Barabhum y la de su lugarteniente, Raghu Nath Singh, en Dhalbhum. Los rebeldes comenzaron a mudarse con sus familias y el producto de sus cosechas a campamentos temporales. La huida y desplazamiento comenzaron a obstaculizarse con el cierre de los pasos de las montañas donde se establecieron guardias. Los tropas destruyeron sistemáticamente los campamentos, dejaron a los rebeldes sin reservas de alimentos, quemaron las aldeas, se llevaron el ganado, capturaron y mantuvieron como rehenes a mujeres y niños, pero los rebeldes siempre lograban huir y ni siquiera sufrían gran número de bajas. A fines de 1832 habían sido arrinconados en las montañas Dalma y al comenzar el siguiente año las operaciones militares se concentraron en esa zona con el fin de obligarlos a rendirse. Los primeros síntomas de debilidad en los rebeldes se hicieron notar no en esta zona, sino entre los contingentes que quedaban en Dhalbhum, hacia el sur, donde se había dado muerte o se había capturado a varios líderes.

Otros jefes prestaron ayuda a las tropas cuando fueron sobornados por Wilkinson, comisionado de Chota Nagpur a cargo de las operaciones militares.

Para entonces Ganga Narain encabezó el ataque contra el thakur de Kharsawan, Cheta Singh, acción en la que perdería la vida. Los hombres de Cheta Singh lograron enfrentarse al grupo de Ganga quien resultó herido de dos flechazos en el combate. Aun así, el líder intentó huir cruzando un campo pero los hombres del thakur le dieron alcance y lo decapitaron.

Cheta Singh envió la cabeza de Ganga Narain al capitán Wilkinson el 7 de febrero de 1833 junto con una carta en la que pedía protección, puesto que temía las represalias de los adeptos de Ganga Narain, y una recompensa, que recibió en la cantidad de cinco mil rupias.

Con la muerte de Ganga Narain se apresuró el proceso de desintegración de las bandas de rebeldes. Muchos jefes se rindieron, unos murieron en el curso de las operaciones de

limpieza que siguieron desarrollándose, o fueron hechos prisioneros como Raghunath Singh (19 de febrero de 1833).

EDWARD JAY SEÑALA la falta de datos que documenten nuevos movimientos entre los bhumij después de la rebelión de 1832¹⁴ aunque supone la persistencia de disturbios después de esa fecha, y Stephen Fuchs afirma¹⁵ que ningún otro "movimiento revolucionario violento" le sucedió, sino que se hizo sentir la influencia de varios predicadores vaishnavitas desde fines del siglo XIX que no hicieron más que acentuar la tendencia hinduizante en los bhumij.¹⁶ Fuera de estos acontecimientos aislados no hay noticias certeras de que se hayan desarrollado movimientos entre los bhumij hasta los años treinta cuando dio comienzo el Movimiento Bhumij Kshatriya.

Jha califica a la rebelión bhumij de 1832 de "movimiento milenarista o populista con la meta de crear un mundo ideal en donde no exista la explotación y la opresión".¹⁷ Esta caracterización quizás sea algo exagerada o no corresponda a la realidad. Pensamos que el *Hangama* de Ganga Narain se puede llamar con más propiedad una rebelión, ya que tomó la forma de una protesta armada y violenta. Tampoco nos parece apropiada su calificación de "milenarista" ya que nada indica la existencia de ideas milenaristas, si bien hay la esperanza en la llegada de un tiempo mejor en el que se podría vivir en libertad, pero ésta no es una idea que se hace explícita, o por lo menos no hay evidencias de ello en los datos que manejamos. No descartamos la designación de

¹⁴ Jay, E. "Revitalization Movement in Tribal India", p. 299, en Vidyarthi, L. P., *Aspects of Religion in Indian Society*, Ranchi, s.f.

¹⁵ Fuchs, S., *Rebellious Prophets. A Study of Messianic Movements in Indian Religion*, Bombay, 1965, p. 67.

¹⁶ Entre 1896 y 1910, Srinath, vaishnavita mendicante, se estableció en Madhupur y logró reunir un cierto número de adeptos. Desde 1914 y hasta 1928 quedó en el mismo lugar otro predicador de origen bhumij, más liberal que el anterior en cuanto a la manera en que los bhumij de Madhupur debían vivir. Hacia 1921 se hizo sentir una ola de expectación mesiánica que culminó más tarde al reconocerse a Gandhi como el "nuevo rey".

¹⁷ Jha, *op. cit.*, p. 185.

“milenario” porque la rebelión bhumij haya carecido de elementos religiosos referidos a un milenio por llegar, ya que consideramos que el milenarismo surge en sociedades que experimentan situaciones críticas provocadas por conflictos de orden social y también por el impacto de catástrofes naturales (hambres, epidemias, etc.) y no necesariamente se usa en la protesta un lenguaje religioso. No está explícita la idea de la llegada o el regreso a un tiempo o una tierra perfectos. Hay un deseo de eliminar los elementos que causan perturbaciones (ingleses, tropas bengalíes que llegan a explotar a la población local, prestamistas, zamindares que los traicionan, rajás que mal gobiernan, policías y autoridades no tribales impuestas por la fuerza), pero no hay la idea de un “nuevo reino” o un tiempo de salvación. Se intenta regresar no a la época perfecta sino simplemente a una época no tan mala, anterior a la penetración inglesa y a la llegada de elementos disruptivos. No se trata de la recuperación de la sociedad tradicional, que en gran medida ya estaba perdida debido al prolongado y continuo proceso de hinduización, sino de retornar al modelo existente, sólo que cambiando rajás y zamindares despóticos por Ganga, el jefe legítimo y justo que buscan los bhumij. Ganga toma el lugar del rajá, recibe el tributo y tiene el control absoluto sobre sus subordinados y sus propiedades. No hay sino un cambio de personajes, no de estructuras. Por ello, tampoco nos parece acertada la calificación de S. Fuchs, quien piensa que la rebelión bhumij es otro “movimiento revolucionario violento”.

¿Justificaría el único elemento religioso, la afirmación de Ganga Narain de ser una encarnación de Kal, que sus adeptos aceptan, para considerar aquí la existencia de mesianismo? ¿En este caso, tomará entonces el mesías la forma del mismo dios de la Muerte que busca venganza y, por extensión, vengar a sus fieles, eliminando a los opresores? En este aspecto, los datos son tan escasos que no se puede aventurar una afirmación con certeza. La connotación religiosa es tan débil que se podría hablar de una forma de

protesta secular aunque siempre "tradicional", "prepolítica".¹⁸

En las dos peticiones que Ganga Narain envió a Russell aquél habla de la legitimidad de su lucha personal y esto sólo refuerza la interpretación limitada de la rebelión como medio para resolver un asunto personal y cumplir los deseos de venganza del líder. Es cierto que esta rebelión tuvo un carácter más personal que otras formas de protesta contemporáneas, como lo indica Jha. Es evidente que el líder tenía sus propios objetivos que concretar, pero teniendo en cuenta la relación dinámica y recíproca que existe entre líder y adeptos, y la situación del momento, éstos llegan a coincidir con los de su pueblo. Ganga proveyó el liderazgo para que la protesta pudiera organizarse y manifestarse en acción, y los bhumij hicieron posible que se eliminaran los enemigos directos de su jefe y que éste llegara a recuperar, aunque sólo temporalmente, la posición de la cual había sido desplazado.

El tipo de contactos que hizo Ganga Narain a mediados de 1832, estableciendo lazos de parentesco con rajás vecinos (una esposa pertenecía a la familia del rajá de Bishnupur y otra a la del Manbhumi; casó a sus hijos con personas importantes de zonas cercanas), tendió a consolidar su posición de rajá potencial, y las relaciones que estableció con los jefes tribales y la población bhumij lo afirmaron como jefe de la rebelión. La coincidencia de sus propios objetivos y los de gran parte de su comunidad hizo posible que los bhumij se reunieran a su alrededor y se lanzaran al ataque de enemigos comunes.

Los problemas que dieron origen a la rebelión de 1832 fueron de índole interna y externa: por una parte, conflictos alrededor de la sucesión o legitimidad de los rajás locales, la indiferencia de algunos de ellos frente a los problemas de su gente, la hinduización de los rajás que los hizo distanciarse del resto de la comunidad y aliarse con los "extranjeros", la actividad de funcionarios corruptos como

¹⁸ Cf. E. Hobsbawm, *Rebeldes Primitivos*, Barcelona, 1968.

Madhava Singh, la negligencia de las autoridades locales, y, por otra, el impacto de la imposición de un sistema administrativo nuevo, el establecimiento de autoridades ajenas a la comunidad, las medidas aplicadas por los ingleses debidas a su ignorancia de la situación de la región o a sus deseos de control, la llegada de aventureros que aprovecharon la oportunidad para quedarse con tierras al amparo de la legislación inglesa, el empobrecimiento y endeudamiento de la población que quedó a merced de los prestamistas, la venta de tierras, idea completamente nueva para los *adivasi*, la creciente influencia de los brahmanes que desplazan a las autoridades religiosas aldeanas (*pahans, layas*), la llegada de inmigrantes del este, del norte de Bihar y de Orissa que se establecían en Jungle Mahals y Dhalbhum como terratenientes o prestamistas, o pasaban a desempeñarse como funcionarios, la aparición de aventureros hindúes y musulmanes.

La rebelión de 1832 es un eslabón más en la cadena de levantamientos que se producen en la zona desde la segunda mitad del siglo XVIII. Sin considerar los levantamientos y rebeliones de los que se tienen noticias, la región se caracterizaba desde antes de esa fecha, al parecer, por el bandolerismo social endémico. Hobsbawn define este fenómeno como "una forma más bien primitiva de protesta social organizada, acaso la más primitiva que conocemos".¹⁹ Considerando lo que este autor dice de los bandoleros de Italia meridional de los años sesenta del siglo XIX: "Se consideraban defensores del pueblo contra los terratenientes y los «extranjeros»", vemos que en el caso de los *chuars* ellos eran muchas veces también "el pueblo", estaban "siempre listos a cambiar el arado por el garrote", y entrenados "tanto para el pillaje como para la labranza".²⁰ Era gente que se dedicaba a actividades campesinas pero que en determinados momentos podían volcarse a actividades violentas si se veían forzados a hacerlo, es decir, frente a una situación en que

¹⁹ *Ibid.*, cap. II.

²⁰ Chaudhuri, S. B., *op. cit.*, p. 67.

el grupo se sentía amenazado, éste tomaba una actitud defensiva.

El carácter violento de los bhumij se menciona con frecuencia en los escritos de estudiosos y funcionarios ingleses de fines del siglo pasado. Dalton encuentra una referencia a ellos hasta en la literatura jaina donde aparecerían como *bajra bhumi*, "los terribles bhumij".²¹ Todavía más, Sinha,²² se refiere a una mención que hace Coupland en 1911, acerca de lo que se dice sobre la gente de Manbhum en la sección Brahmanda del *Bhavisyat Purana*, compilado en el siglo xv o xvi: "son en su mayoría rajputs, ladrones de profesión, irreligiosos y salvajes. Comen serpientes y toda clase de carne, beben bebidas fermentadas y viven principalmente del pillaje y la persecución". Si esto puede aplicarse a los bhumij de Manbhum, se destacan aquí dos puntos: primero, confirma la existencia de bandolerismo en la zona, fenómeno cuya existencia podría remontarse quizás al siglo xv; segundo, ya en esa época se habrían considerado miembros de una casta hindú, pero a pesar de ello la hinduización no era profunda puesto que continuaban viviendo de acuerdo con normas tradicionales (aunque la descripción de algunas de sus costumbres muy probablemente no se ajusta a la realidad), y todavía se los ve como comunidad diferente. Por eso se los califica de "salvajes" e "irreligiosos".

La descripción de los bhumij corre usualmente en esta línea: "un pueblo turbulento y terco" con la "tendencia a mezclarse en *choaree*", "inquietos e inciertos"²³ y la gente que fue "en un tiempo el terror de los distritos vecinos".²⁴

La actitud de estos bhumij que a toda costa siguieron tratando de mantener su independencia, enfrentándose finalmente a la nueva amenaza, el control británico, llegó a sorprender a los funcionarios ingleses que tenían un completo desconocimiento de la situación de los pobladores de regiones lo suficientemente inaccesibles y peligrosas para ellos

²¹ Dalton, E. T., *op. cit.*

²² Sinha, S. C., *op. cit.*, p. 82.

²³ Bradley-Birt, *op. cit.*, p. 159.

²⁴ Dalton, E. T., *op. cit.*, p. 174.

como para no interesarse más de lo necesario. Hamilton escribe en 1816 en la *East India Gazetteer*: "los líderes de los choars continuaron actuando como si hubieran sido independientes de cualquier gobierno y trataron de mantener su independencia por medio de los actos más atroces y frecuentemente asesinando personas para vengarse por la evidencia que habían dado en contra de ellos"²⁵ pero el recaudador de Midnapur, T. H. Ernst, decía con referencia a la política inglesa relativa a las tierras:

Es difícil que pueda asombrar o indignar que cuando los antiguos ocupantes de las tierras, sin culpa de crimen o mala conducta, vieron sus supuestos derechos basados en su prolongada posesión, invadidos directamente para proporcionar fondos para los gastos de la policía, y finalmente se encontraron despojados de todas sus posesiones o sujetos a nuevos aumentos de renta que no estaban en posibilidades de pagar, sin esperanzas de obtener alivio para sus males, aprovecharan la primera oportunidad favorable que se presentó para tomar las armas e intentar recuperar por la fuerza lo que ellos pensaban que se les había quitado con injusticia, especialmente cuando se considera que son un pueblo rudo y casi salvaje, sin conocimiento de las formas y reglamentos y sin ninguna experiencia de justicia y humanidad de nuestro gobierno, que no parece haberse presentado a ellos como el medio que deben buscar con confianza para [encontrar] alivio.²⁶

Aquí, la violencia de los bhumij ya se explica como respuesta a una situación social y económica desesperada, aunque no se acepta la legitimidad de sus derechos sobre las tierras que ocupaban, y no como el producto de su "fiera naturaleza" o de sus "hábitos criminales" (como afirmaba Russell).

Probablemente el bandolerismo social había aparecido en la zona desde tiempos muy tempranos. Los ingleses entran en la región y lanzan operaciones de limpieza en 1767, 1769 y 1770 sin ningún resultado. Los *chuars* siguen activos

²⁵ Hamilton, *East India Gazetteer*, 2ª ed., I, p. 154-155. Cit. por Jha, *op. cit.*, p. 107.

²⁶ Jha, *op. cit.*, p. 27, cita una comunicación de T. H. Ernst del 25 de mayo de 1799.

desde entonces hasta que se unen a Ganga Narain, para oponerse a la introducción de un sistema fiscal que había trastornado seriamente su economía.

La actuación de los elementos *chuars* tuvo gran peso en la rebelión de 1832 y es probable que su participación le diera su carácter no revolucionario sino escasamente, si así puede llamarse, reformista. En este sentido, cabe considerar acertadas las palabras de Hobsbawn sobre el bandolerismo social, ya que ésta fue una de las bases importantes del *Hangama*, que compartió también ese espíritu de "bandidaje justo": "el bandolerismo social, aunque protesta, es una protesta recatada y nada revolucionaria. No protesta contra el hecho de que los campesinos sean pobres y estén oprimidos, sino contra el hecho de que la pobreza y la opresión resultan a veces excesivas (. . .). La función práctica que desempeña el bandido es en el mejor de los casos la de imponer ciertas limitaciones a la opresión tradicional en la sociedad tradicional, so pena de desorden, asesinato y extorsión".²⁷

Mientras que la presencia de los *chuars* fue constante en los levantamientos de la región y apareció también como elemento importante en la rebelión de Ganga Narain, los zamindares y rajás que en el siglo XVIII habían dirigido levantamientos contra los británicos, para principios del siglo XIX se habían distanciado del resto de la comunidad y muchas veces apoyaron a los ingleses. Este distanciamiento se debió en parte a su progresiva hinduización que favoreció la llegada y el establecimiento de personas ajenas a la zona: sacerdotes brahmanes que reemplazaron a los jefes religiosos tradicionales y otros que tomaron posesión de las tierras o comenzaron a actuar como prestamistas; otros "extranjeros" alcanzaron posiciones de autoridad amenazando la de los jefes tribales. En cuanto a los rajás, ocurría un fenómeno común, que indirectamente provocaba problemas, en Jungle Mahals varios de ellos estaban incapacitados para gobernar (por ejemplo, en Dhalbhum, en Barabhum y en Pachet) y no podían brindar ayuda alguna a su gente.

²⁷ Hobsbawn, E., *op. cit.*, p. 41.

Además de los *chuars*, jefes y guardianes (*sardar* y *ghatwals*) desplazados, algunos rajás y zamindares, se unieron a las filas de Ganga Narain los campesinos despojados y endeudados a consecuencia de la nueva legislación impuesta por los británicos. De este mal no se libraron los jefes de Jungle Mahals que como los campesinos quedaron a merced de los prestamistas (hindúes o musulmanes) y de los funcionarios de bajo rango de la Compañía. La venta de tierras en pago de deudas fue una de las causas más importantes que alentó a muchos a unirse a la masa de descontentos rebeldes. El comisionado W. Dent reconocía que "la venta de tierras (recibidas de los) antepasados a causa de las deudas se rechazaba como algo completamente contrario a la costumbre tribal de posesión. El endeudamiento y sus consecuencias no se limitaban al campesino, sino que se nos ha dicho que casi todos los zamindares, los miembros de su familia con posesiones para mantenimiento y otras concesiones, los Sardar Ghatwals y los grandes terratenientes inmediatos, estaban generalmente en una posición difícil. Una carencia general parecía ser lo común, y la mayoría de las tierras había pasado ya más o menos permanentemente a prestamistas de fuera (...). Por lo tanto, para toda esta gente, la revuelta de Ganganarayan fue la oportunidad bienvenida para recuperar algo de lo que les había pertenecido (...) parece que existía la idea generalizada que de triunfar la revuelta habría una eliminación general de las pesadas deudas".²⁸ Con referencia a la participación de zamindares en esta rebelión, Jha hace notar que los de Bagmundi, Kasipur, Pachet, Manbhum, Shamsundarpur y Phulkusma contaban con una tradición familiar de resistencia a la autoridad británica, y por entonces estaban seriamente endeudados. Ellos, junto con *sardar ghatwals*, *ghatwals* y pequeños jagirdares, fueron los líderes de la rebelión.

Una vez que los rebeldes fueron controlados en 1833 se rompió la tradición de rebelión entre los bhumij y como respuesta a las nuevas influencias y cambios inevitables se

²⁸ Chaudhuri, S. B., *op. cit.*, p. 102, citando un reporte de W. Dent (*District Gazetteer Manbhum*).

acentuó la tendencia hacia la hinduización que ya estaba presente desde hacía largo tiempo, por lo menos en ciertos niveles de la sociedad bhumij. Aproximadamente desde 1910 se hizo explícito el deseo de los bhumij por identificarse con la sociedad hindú, tratando de que se los incluyera en el sistema de castas como kshatriyas. Este proceso se manifestó en la aceptación parcial de reformas en sus costumbres, ritual e ideología: el abandono de la bebida y el hábito de comer carne de aves, el reemplazo de ritos funerarios, la prohibición del matrimonio de las viudas y del levirato, el empleo de maestros y sacerdotes hindúes, la lectura de los textos sagrados del hinduismo. Si bien la hinduización ha sido generalizada y particularmente profunda en el grupo bhumij, persisten los conflictos derivados de la actitud doble de aceptación y de rechazo hacia el modelo que ofrece la sociedad hindú.

GLOSARIO

- Adivasi*: (*adi*: original; *vasi*: habitante) aborígen, los grupos tribales.
- Aral*: campamento temporal.
- Chuar*: "bandido".
- Daroga*: jefe de una delegación de policía, puesto aduanal u oficina fiscal.
- Diwan*: ministro, funcionario en jefe.
- Ghatwal*: jefe de policía tradicional en Jungle Mahals.
- Ghatwali*: concesión de tierra a los *ghatwals*.
- Hangama*: tumulto. La rebelión de 1832 se conoció como el *Hangama* de Ganga Narain.
- Jagir*: asignación especial o por servicios, de tierras o del derecho a recaudar sus impuestos.
- Jagirdar*: persona a quien se ha otorgado una tenencia *Jagir*.
- Laya (Naya)*: sacerdote aldeano para los bhumij.
- Mahal*: departamento.
- Mahajan*: mercader, prestamista.
- Manki*: jefe de una confederación (*patti* o *parha*) de aldeas para los munda.
- Pahan*: sacerdote aldeano para los munda.
- Paik*: guardián de una aldea.

Paikan: concesión de tierras a un *paik*.

Pargana: región, unidad administrativa fiscal.

Sardar (Sirdar): jefe tribal, dirigente, líder.

Thakur: persona de rango, zamindar.

Thana: delegación de policía.

Thanadar: *daroga*.

Zamindar: terrateniente hereditario (Bihar, Bengala, Orissa).

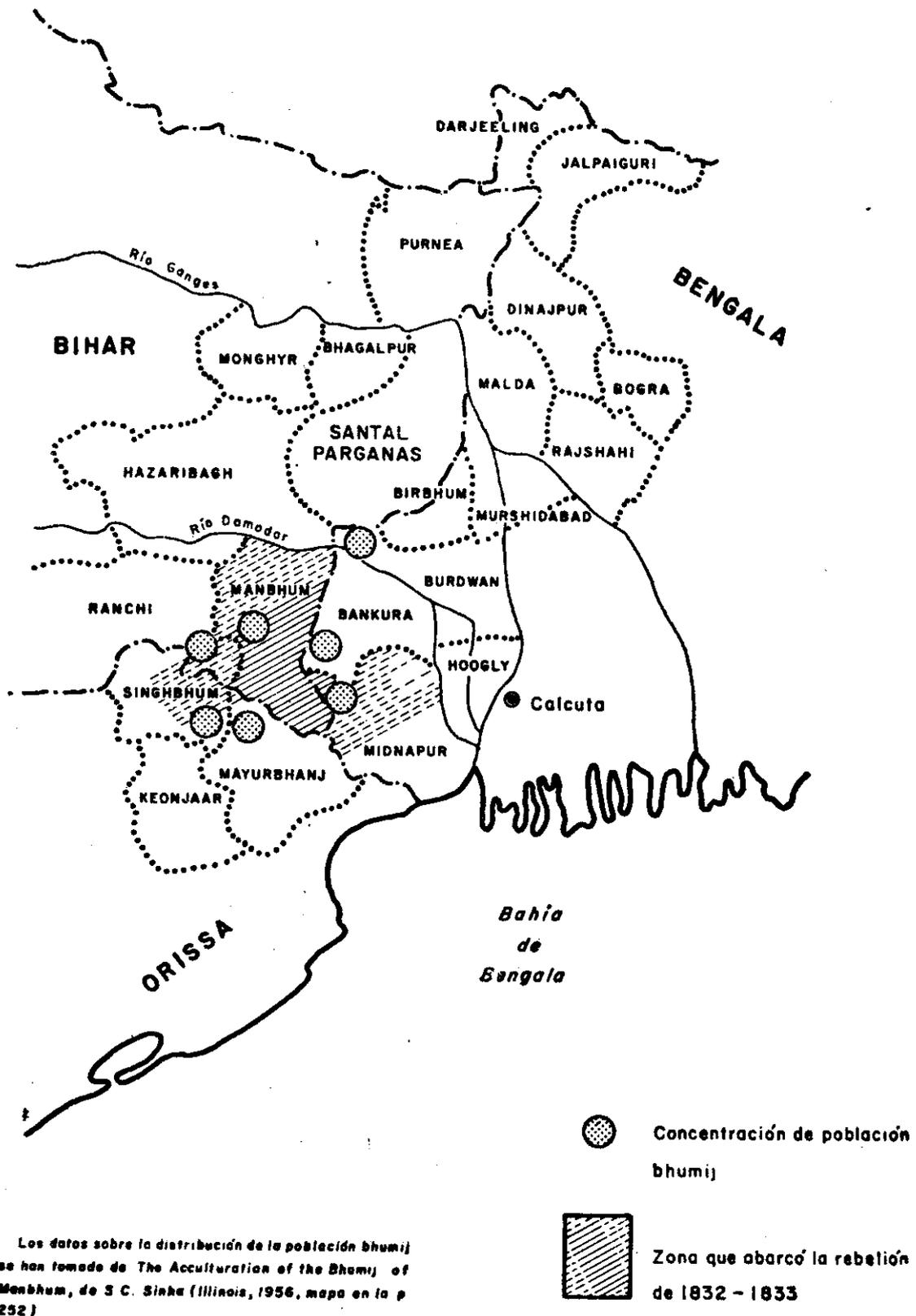
DISTURBIOS EN EL DISTRITO DE JUNGLE MAHALS Y DHALBHUM
QUE PRECEDIERON A LA REBELIÓN BHUMIJ DE 1832-33

<i>Zona/características</i>	<i>Año</i>	<i>Acontecimientos</i>
<p><i>Parganas entre Dhalbhum y Barabbhum.</i> (Se extiende luego a Pachet, Patkum y Singhbhum.)</p> <p>Bandolerismo social.</p>	<p>Fines 1769</p> <p>.</p> <p>1770</p>	<p>Reacción a las operaciones militares de control de los ingleses. Oposición de los zamindares a los impuestos. Actividad de los <i>chuars</i>. Represión militar. Reacción de zamindares y <i>sardars</i>.</p> <p>Escaramuzas.</p>
<p><i>Dhalbhum o Ghatshila</i></p> <p>Población: bhumij hinduizados.</p> <p>Bandolerismo social.</p>	<p>1773-74</p> <p>1777</p> <p>1795-1800</p> <p>1810</p>	<p>Problemas agrarios. Reacción a la penetración inglesa. Jagannath Dhal trata de recuperar el título de rajá. Se reinstala a Jagannath Dhal.</p> <p>Resistencia al sistema de impuestos inglés y al reemplazo de las autoridades por otras no tribales. Problemas causados por el sistema policial. Descontento de los <i>ghatwals</i>. Pérdida de tierras. Deudas.</p> <p>Rebelión de Baijnath Singh en Dampara.</p>
<p><i>Barabbhum</i></p> <p>Población: bhumij hinduizados. El rajá y su familia, muy hinduizados.</p> <p>Bandolerismo social.</p>	<p>1798</p>	<p>Problemas en la sucesión del rajá Raghunath Narain (entre Ganga Govind y Madhava Singh). Intervención de los ingleses. Antecedente de la rebelión de 1832.</p>

<i>Zona/características</i>	<i>Año</i>	<i>Acontecimientos</i>
<p><i>Patkum</i></p> <p>Población: bhumij, influencia munda; independientes. Bandolerismo social. Rajá hinduizado que persigue a los líderes bhumij.</p>	<p>1774-75</p> <p>1792-1807</p> <p>f.s. XVIII</p> <p>1832</p>	<p>Reacción a la penetración inglesa. Ataque a los rajás. Hambres. Aumento de los impuestos.</p> <p>Disturbios continuos. Presión de los ingleses. Impuestos. Problemas de sucesión. Reacción contra los zamindares aliados de los ingleses y los prestamistas no tribales.</p> <p>Asesinato del rajá debido a su persecución de los líderes bhumij.</p> <p>Descontento de los <i>ghatwals</i> al establecerse destacamentos de policía.</p>
<p><i>Bagmundi</i></p> <p>Población: bhumij, independientes.</p>	<p>1798-1799</p>	<p>Se rechaza a las autoridades no tribales. Oposición a la venta de tierras. Violencia contra los elementos no tribales. Rajás y mankis pierden sus tierras.</p>
<p><i>Koilapal</i></p> <p>Población: bhumij. Bandolerismo social</p>	<p>1783-1784</p> <p>1798-1809 (cont. hasta 1832)</p>	<p>Disturbios.</p> <p>Problemas internos. Actividades del "bandido" Bir Singh.</p>
<p><i>Shamsundarpur y Phulkusma</i></p> <p>Bandolerismo social.</p>	<p>1799-1809</p> <p>Continúa hasta 1832</p>	<p>Gran rebelión <i>chuar</i>.</p> <p>Disturbios de los <i>chuar</i>.</p> <p>Problemas de los zamindares con los ingleses. Reacción contra los prestamistas no tribales. Deudas.</p>

<i>Zona/características</i>	<i>Año</i>	<i>Acontecimientos</i>
<p><i>Raipur</i></p> <p>Población: bhumij. Rajá hinduizado. Bandolerismo social.</p>	<p>1794-1799</p> <p>f.s. XVIII- 1809</p> <p>1810</p>	<p>Se vende el estado por deudas. Disturbios instigados por el zamindar.</p> <p>Problemas agrarios. Abandono de los cultivos. Problemas con la policía. Problemas con el zamindar por impuestos. Ataque a los "extranjeros" (hindúes).</p> <p>Se encarcela al jefe de "bandidos" Baijnath Singh.</p>
<p><i>Manbhum</i></p> <p>Población: bhumij hinduizados. Bandolerismo social.</p>	<p>1820-1832</p>	<p>Problemas de sucesión relacionados con Ganga Narain.</p>
<p><i>Midnapur</i></p> <p>Bandolerismo social.</p>	<p>1799</p>	<p>Rebeliones de <i>chuars</i> para que reasumieran sus tierras los <i>sardars</i> y <i>paiks</i>.</p>
<p><i>Kasipur</i></p>		<p>Descontento del jefe Anandlal Singh al ver amenazadas sus tierras. Se une en 1832 al rajá de Pachet.</p>
<p><i>Ambikanagar</i></p>	<p>1832-1833</p>	<p>Problemas de sucesión.</p>

<i>Zona/características</i>	<i>Año</i>	<i>Acontecimientos</i>
<p data-bbox="331 619 607 667"><i>Jhalda y Pachet</i></p> <p data-bbox="176 687 763 847">Población: bhumij. Rajá, muy hinduizado. A fines del siglo XVIII entran comerciantes y aventureros no tribales.</p>	<p data-bbox="909 416 992 448">1770</p> <p data-bbox="909 459 992 491">1771</p> <p data-bbox="864 544 1037 576">1774-1775</p> <p data-bbox="909 751 992 783">1793</p> <p data-bbox="864 794 1037 826">Oct. 1797-</p> <p data-bbox="864 837 1037 869">-Oct. 1798</p> <p data-bbox="864 880 1037 912">Jul. 1798</p> <p data-bbox="864 924 1037 956">Sept. 1798</p>	<p data-bbox="1133 416 1368 448">Gran hambre.</p> <p data-bbox="1133 459 2098 528">La Compañía recauda grandes sumas. Se producen disturbios.</p> <p data-bbox="1133 539 2098 735">Nuevos intentos de aumentar los impuestos. Rebelión contra el control inglés. Introducción de funcionarios y campesinos no tribales. El rajá pierde poder y se endeuda. Disturbios. Reacción a los impuestos y al establecimiento de funcionarios no tribales.</p> <p data-bbox="1133 746 1787 778">Venta de tierras en pago de impuestos.</p> <p data-bbox="1133 790 2098 821">Disturbios. Negación a cultivar la tierra. Venta de tierras.</p> <p data-bbox="1133 874 1585 906">Guerra a los "extranjeros".</p> <p data-bbox="1133 917 2098 1023">Asesinato de bengalíes que habían comprado tierras y de sus empleados. Descontento de los <i>ghatwals</i> que piensan rebelarse.</p>



Los datos sobre la distribución de la población bhumij se han tomado de *The Acculturation of the Bhumij of Manbhum*, de S. C. Sinha (Illinois, 1956, mapa en la p 252)

PRESENCIA Y DURACIÓN DE LOS DISTURBIOS QUE PRECEDIERON
A LA REBELIÓN BHUMIJ DE 1832-1833

AÑO ZONA	DHALBHUM O GHATSHILA	BARABHUM	PATKUM	JHALDA Y PACHET	BAGMUNDI	KOILAPAL	SHAMSUN- DARPUR Y PHULKUSMA	RAIPUR	MANGHUM	MIDNAPUR	KASIPUR	AMBIKA NAGAR
1769	X	X	X	X								
1770	X	X	X	X								
1771	X	X	X	X					X			
1772	X	X	X	X					X			
1773	X	X	X	X								
1774	X	X	X	X								
1775	X	X	X	X								
1776	X	X	X	X								
1777	X	X	X	X								
1778	X	X	X	X								
1779	X	X	X	X								
1780	X	X	X	X								
1781	X	X	X	X								
1782	X	X	X	X		X						
1783	X	X	X	X		X						
1784	X	X	X	X		X						
1785	X	X	X	X		X						
1786	X	X	X	X		X						
1787	X	X	X	X		X						
1788	X	X	X	X		X						
1789	X	X	X	X		X						
1790	X	X	X	X		X						
1791	X	X	X	X		X						
1792	X	X	X	X		X						
1793	X	X	X	X		X						
1794	X	X	X	X		X						
1795	X	X	X	X		X						
1796	X	X	X	X		X						
1797	X	X	X	X		X						
1798	X	X	X	X		X						
1799	X	X	X	X		X			X	X		
1800	X	X	X	X		X			X	X		
1801	X	X	X	X		X			X	X		
1802	X	X	X	X		X			X	X		
1803	X	X	X	X		X			X	X		
1804	X	X	X	X		X			X	X		
1805	X	X	X	X		X			X	X		
1806	X	X	X	X		X			X	X		
1807	X	X	X	X		X			X	X		
1808	X	X	X	X		X			X	X		
1809	X	X	X	X		X			X	X		
1810	X	X	X	X		X			X	X		
1811	X	X	X	X		X			X	X		
1812	X	X	X	X		X			X	X		
1813	X	X	X	X		X			X	X		
1814	X	X	X	X		X			X	X		
1815	X	X	X	X		X			X	X		
1816	X	X	X	X		X			X	X		
1817	X	X	X	X		X			X	X		
1818	X	X	X	X		X			X	X		
1819	X	X	X	X		X			X	X		
1820	X	X	X	X		X			X	X		
1821	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1822	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1823	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1824	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1825	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1826	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1827	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1828	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1829	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1830	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1831	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1832	X	X	X	X		X			X	X	X	X
1833	X	X	X	X		X			X	X	X	X

Agradezco la colaboración del señor Rafael López Zermeno en el dibujo del mapa y la tabla que aparecen en este artículo.